



LA PROMOCIÓN DE LA FENOMENOLOGÍA COMO ESFUERZO PRÁCTICO¹

Thomas Nenon
University of Memphis

Trad. Carlos Alberto Sánchez

203

Dentro de la tradición fenomenológica ha existido desde hace mucho tiempo una clara conciencia de que la ciencia y la filosofía no son meras agregaciones o incluso conjuntos sistemáticos e internamente consistentes de proposiciones, sino también prácticas emprendidas por seres humanos con ciertos fines e intereses. Uno recuerda, por ejemplo, la importante intuición de Martin Heidegger, articulada al principio de *El ser y el tiempo*, de que la ciencia es algo que los seres humanos hacen o, como él lo dice, un *Verhalten des Daseins*². Más aún, incluso antes de Heidegger, Edmund Husserl, que en las *Investigaciones lógicas* introdujo la ciencia como un conjunto de verdades interrelacionadas y quien es a menudo presentado como el Descartes de nuestros días operando dentro de la burbuja egológica pura de sus propias reflexiones solitarias, fue el mismo que dedicó una gran parte de sus últimos trabajos a la cuestión

¹ Lester Embree falleció el 19 de enero pasado a consecuencia de las complicaciones que trajo consigo una grave lesión en la columna que tuvo unos meses antes. Publicamos en versión castellana esta semblanza de su personalidad como promotor de la fenomenología, como mínimo homenaje a su ingente labor, de la cual se han beneficiado todos los estudiosos y académicos en el campo de la fenomenología en los últimos decenios, sin importar la parte del mundo en que se encuentren. La semblanza original, "Advancing Phenomenology as a Practical Endeavour" fue escrita por Thomas Nenon, actual presidente del Center for Advanced Research in Phenomenology, y editada en el libro de homenaje a Lester Embree que se publicó en *Contributions to Phenomenology, Advancing Phenomenology. Essays in Honor of Lester Embree*, Thomas Nenon and Philip Blosser (eds.), Berlín, Springer, 2010. Tomando en cuenta que los datos que ofrece Thomas Nenon en su semblanza corresponden a la fecha de esta publicación, y que el trabajo de Lester Embree no se detuvo ni dejó de dar frutos hasta su muerte, el traductor ha hecho el esfuerzo de actualizar esos datos a la fecha de esta publicación. Los nuevos datos se colocan entre corchetes al lado de los originales. [N. d. T.]

² Martin Heidegger, *Sein und Zeit*, Tübingen, Niemeyer, 1956, pp. 11-13. Ed. Ing. *Being and Time*, New York, Harper & Row, 1962, pp. 32-33. Trad. John Macquarrie y Edward Robinson.

de cómo surgieron las formas modernas de practicar la ciencia, que dejó claro que todo esto tiene lugar sobre la base de un conjunto común de supuestos culturales compartidos, y que estuvo muy consciente de que incluso su propio trabajo fenomenológico era simplemente parte de un proyecto de investigación compartida que él esperaba que otros investigadores de las generaciones subsiguientes continuaran³. Por lo tanto, dentro de la tradición fenomenológica ha quedado claro desde un principio que si la fenomenología ha de convertirse y mantenerse como algo real, tiene que llegar a ser una tradición, un proyecto que se adopta y se mantiene vivo al ser reasumido una y otra vez por personas a través de generaciones. Al menos dentro de la versión husserliana, la fenomenología pronto se convirtió en un movimiento que se esforzó conscientemente por trascender fronteras nacionales. Por ejemplo, el número de estudiantes de Husserl procedentes de Francia y Europa Oriental fue notable, y su impacto posterior en la vida filosófica de sus países fue significativo; pero también —a pesar de sus controvertidas afirmaciones sobre la filosofía como una vocación “europea”— tuvo varios estudiantes importantes procedentes de países fuera de Europa, en particular estudiantes japoneses como Satomi Takahshi y Kitaro Nishida (que leyeron a Husserl y fueron fuertemente influidos por él pero no estudiaron con él), así como Shuzo Kuki, Tokuryu Yamanouchi y Hasime Tanabe (quienes estudiaron con el propio Husserl)⁴ y algunos estudiantes norteamericanos como Winfried Bell, Marvin Farber y Dorion Cairns. Más tarde todos ellos jugarían papeles significativos en el desarrollo de la fenomenología como un movimiento importante en sus propios países. Por supuesto, la fenomenología no es la única escuela o movimiento filosófico que ha reconocido que la ciencia puede ser vista como una práctica, que es una empresa compartida y que puede trascender fronteras culturales y nacionales. Sin embargo, estos temas han ocupado un lugar prominente en la fenomenología desde el principio, y es importante notar que estos conocimientos tienen implicaciones prácticas, así como teóricas.

Una de esas implicaciones es que la fenomenología es un movimiento que avanza no solamente por medio de publicaciones, sino también a través de contactos personales e instituciones. Está claro que estas publicaciones no habrían sido posibles sin el establecimiento de revistas y series de libros, etc., que se abrieran a la manera fenomenológica de investigar y reflexionar; y esto también requiere un trabajo y un talento que son al mismo tiempo prácticos y organizativos. Repito, esto no ocurre solamente en el caso de la fenomenología, sino en el de cualquier tipo de movimiento

³ En Edmund Husserl, *Die Krisis der europäischen Wissenschaften und die transzendente Phänomenologie* en *Husserliana*, Band VI, La Haya, Nijhoff, 1962. [Ed. Ing. *The Crisis of European Sciences and Transcendental Phenomenology*, Evanston, Northwestern University Press, 1970. Trad. David Carr.]

⁴ Ver Hans Rainer Sepp (ed.), “Edmund Husserl und die phänomenologische Bewegung. Zeugnisse” en *Text und Bild*, Freiburg/Munich, Alber, 1988, pp. 422-442. También Lester Embree et al. (eds.), *Encyclopædia of Phenomenology*, Dordrecht, Kluwer, 1997.

filosófico e intelectual, pero en la fenomenología surgió desde muy pronto una conciencia explícita y una tematización de este conocimiento, lo cual no ocurre dentro de todas las tendencias filosóficas.

Durante casi cuatro décadas Lester Embree ha contribuido enormemente al trabajo práctico de promover la fenomenología, en primer lugar, y principalmente, a través de su trabajo en Norteamérica, y luego, durante la última década [las dos últimas décadas], a través de sus esfuerzos en apoyo del trabajo fenomenológico en otras partes del mundo y de la reunión de académicos de todo el mundo en los campos de la filosofía y —como él habría sido el primero en enfatizar— de otras disciplinas como psicología, enfermería, arqueología y arquitectura, por citar sólo algunos ejemplos, con la intención de que aprendieran unos de otros y se apoyaran mutuamente, y promover así el trabajo de la fenomenología como una práctica global e interactiva.

El trabajo de organización de Lester dentro de la fenomenología comenzó durante los últimos años de su posgrado en la New School for Social Research, que en ese momento estaba a la cabeza entre los departamentos dedicados a la fenomenología en los Estados Unidos. Fundada en la década de los 30 como la Universidad Alemana en el Exilio, reunió a académicos formados en la tradición fenomenológica que habían sido forzados a abandonar sus países natales y a continuar su trabajo fenomenológico en su nuevo hogar en América. En el momento en que Lester Embree llegó a la New School for Social Research, este grupo contaba con los filósofos Alfred Schutz, Aron Gurwitsch, Werner Marx, Hans Jonas y Kurt Riezler, así como al destacado estudiante estadounidense de Husserl, Dorion Cairns; y Gurwitsch, Marx, Jonas y Cairns seguían en la Escuela. En 1971, Lester Embree se reunió con otros varios estudiantes avanzados del posgrado y otros recién graduados de la New School con el propósito de preservar y promover el legado de sus maestros, que habían desempeñado un papel destacado en la introducción de la fenomenología en Norteamérica. Fundaron el Centro de Investigación Avanzada en Fenomenología (Center for Advanced Research in Phenomenology, Inc., o CARP), una organización que desempeñaría un papel de suma importancia en la escena filosófica en Norteamérica, como lo veremos enseguida. Richard Zaner fue su primer presidente; Lester Embree fue nombrado su primer secretario.

La tarea inicial de CARP fue el establecimiento de un repositorio de archivos que pudiera ayudar a preservar los manuscritos y documentos de sus maestros y otros investigadores dentro de la tradición fenomenológica. El éxito de esta parte de la misión de CARP se evidencia no sólo por las copias en microfilm de los papeles y manuscritos dejados por Alfred Schutz y Hannah Arendt que aún forman parte de la colección, sino también por los originales de los papeles de Dorion Cairns, del sociólogo Helmut Wagner, de Felix Kaufmann, Erwin Strauss, Herbert Spiegelberg y fotocopias de los documentos de Winthrop Bell, junto con muchos otros documentos que ilustran la historia de la fenomenología en Norteamérica, como las Actas de

los primeros encuentros del Husserl Circle (Círculo Husserl), el Heidegger Circle (Círculo Heidegger) y el Taller Internacional de Fenomenología que se celebró en 1974 en Berlín.⁵ Lo que es más importante aún es que estos papeles no sólo se conservaron, sino que Lester Embree ha desempeñado un papel importante a lo largo de los años para asegurarse de que sean fácilmente accesibles a un público académico más amplio en forma impresa, por ejemplo en las ediciones de la correspondencia Schutz-Gurwitsch, de los libros *Marginal Consciousness (La conciencia marginal)* y *Phenomenology and the Theory of Science (La fenomenología y la teoría de la ciencia)* de Aron Gurwitsch, los *Collected Papers (Papeles reunidos)* de Alfred Schutz, la edición de obras de Aron Gurwitsch, y la edición en curso de varios volúmenes de las conferencias y ensayos inéditos de Dorion Cairns.

De hecho, como editor y coeditor, Lester Embree ha intervenido en una impresionante variedad de artículos y volúmenes de fenomenología en las últimas tres décadas y media [más de cuatro décadas]. Para 2008, esto incluye más de 40 [44] volúmenes editados —comenzando en 1972 con un *Festschrift* para Aron Gurwitsch, luego continuando con la publicación de escritos de sus maestros de la New School, Schutz, Cairns y Gurwitsch, y más tarde extendiéndose a colecciones que documentan las discusiones de los filósofos fenomenológicos y, lo que es más importante aún desde la perspectiva de Embree, discusiones fenomenológicas que se han llevado a cabo durante las últimas tres décadas en congresos alrededor de todo el mundo, congresos en cuya organización Embree asumió un papel de liderazgo.⁶

Embree ha apoyado el trabajo de otros fenomenólogos no sólo con sus propios esfuerzos editoriales, sino también a través del papel clave que ha desempeñado en el establecimiento de espacios para publicar en esta área. Trabajando con otros miembros de CARP, Embree desempeñó un papel importante en el establecimiento de la colección "Series in Continental Thought" con Ohio University Press, donde también fungió como Presidente del Consejo Editorial de 1978 a 1984, y de la serie "Current Continental Research", que fue copublicada con la University Press of America. También fue presidente de su consejo editorial entre 1981 y 1997. En el tiempo en que Lester Embree fue presidente de CARP, este centro fundó en Kluwer Academic Publishers (ahora Springer Verlag) la serie "Contributions to Phenomenology" con Bill McKenna como editor fundador. Esta serie, que hoy cuenta con más de 56 [78] volúmenes, ha servido desde su creación en 1988 como una de las series más importantes para la investigación actual en fenomenología. A esta fecha, Embree

⁵ Un sumario del Repositorio, localizado actualmente en la Biblioteca Universitaria Ned McWhorter de la Universidad de Memphis, puede encontrarse en el sitio web de CARP, <https://phenomenology-carp.org/about-carp/archival-repositories/>.

⁶ Véase el curriculum vitae de Lester Embree, en pp. 465-470 en este volumen. Un curriculum actualizado se encuentra en línea, en <http://www.fau.edu/philosophy/PDF/Lester%20Embree%20Curriculum%20Vitae.pdf>.

ha fungido como editor o coeditor en 13 [15] de sus volúmenes. Embree fue también uno de los primeros en adoptar los medios de publicación electrónicos, algo que reviste cada día más importancia en el siglo XXI y que abre nuevas posibilidades para la difusión global del trabajo académico debido a sus bajos costos y su fácil acceso en cualquier lugar del mundo donde los estudiantes y los investigadores dispongan de Internet. En 2001, Embree editó junto con Steven Crowell y Samuel J. Julian una extensa colección de ensayos con el título *The Reach of Reflection: Issues for Phenomenology's Second Century* (*El alcance de la reflexión: Temas para el segundo siglo de la fenomenología*) con la recién fundada Electronpress (www.electronpress.com). También jugó un papel clave en la publicación electrónica *Essays in Celebration of the Foundation of the Organization of Phenomenological Organizations* (*Ensayos para conmemorar la fundación de la Organización de Organizaciones fenomenológicas*: www.opo.net) en 2003 y 2004. Por último, ha sido uno de los más firmes defensores y principales colaboradores de Zeta Books, una editorial que distribuye libros tanto electrónicos como impresos desde Bucarest, Rumanía, con una distribución de alcance mundial.

Por supuesto, además de las contribuciones sustanciales de Embree a la publicación del trabajo en fenomenología en su conjunto a través de su trabajo editorial y la creación de nuevos espacios de publicación, no debemos pasar por alto las importantes contribuciones a la fenomenología que representa la obra propia de Embree. Esta está documentada en el CV que se publica al final de este volumen [véase la nota anterior]. Recientemente, y esto es lo más prominente que nombraremos aquí, publicó su *Análisis reflexivo*, que describe el enfoque preferido de Embree del trabajo fenomenológico en la filosofía, en otras disciplinas y en la vida cotidiana. Este trabajo, dirigido a la vez a principiantes y a expertos, ha sido traducido al castellano, al japonés, al ruso, al polaco, al rumano y al chino, con otras traducciones en preparación. Su CV enumera otras tres [cuatro al día de hoy] monografías y un impresionante número de más de 75 [100 al día de hoy] artículos y capítulos de libro, además de todas sus ediciones, bibliografías, traducciones y presentaciones.

Una gran parte del trabajo editorial de Embree se debe a otra de las formas principales de su contribución práctica a la fenomenología, a saber, la organización de numerosos congresos sobre fenomenología desde que comenzó sus actividades profesionales en esta área con el simposio en honor a su maestro Aron Gurwitsch en 1973. Estos ensayos fueron publicados en el número 5 de la revista *Research in Phenomenology*. Embree también llegó a ser uno de los primeros miembros del Husserl Circle en su segunda reunión en 1969, y fue uno de sus participantes más activos desde entonces, fungiendo como anfitrión en tiempos cruciales en la historia de esa organización, en 1977 y en 1994. Ha sido miembro activo del Merleau-Ponty Circle (Círculo Merleau-Ponty) desde su fundación en 1974 y coordinó la reunión de este grupo en 1977; fue uno de los fundadores y ha sido

miembro durante muchos años del Comité Ejecutivo de la Sociedad de Fenomenología y Ciencias Humanas (Society for Phenomenology and the Human Sciences, SPHS) que normalmente se reúne cada año en conjunto con la *Sociedad de Fenomenología y Filosofía Existencial* (Society for Phenomenology and Existential Philosophy, SPEP). Una de las contribuciones positivas de Embree a la SPEP, a cuyos congresos también ha asistido regularmente durante 40 años [50, hoy], incluye el establecimiento de la Conferencia en Memoria de Aron Gurwitsch, de CARP, durante el congreso anual de la SPEP, conferencia en la que se han presentado algunos de los académicos más notables de la fenomenología en el mundo y que es a menudo uno de los eventos más concurridos en ese congreso anual.

La energía de Embree, su experiencia organizativa y sus extensos contactos personales se hicieron especialmente evidentes después de su nombramiento para ocupar la William F. Dietrich Eminent Scholar in Philosophy Chair en la Florida Atlantic University en 1990. Combinando los recursos de su plaza y su liderazgo en CARP, junto con algunos fondos generosamente legados a CARP por Ilse Schutz y Alice Gurwitsch, el Seagate Inn en Delray Beach se convirtió en un lugar de encuentro en congresos para los líderes de la fenomenología de Norteamérica y de todo el mundo. Muchos de estos congresos están documentados en colecciones de ensayos en la serie *Contributions to Phenomenology* mencionada anteriormente. Estas reuniones comenzaron con un congreso que él coorganizó con John Drummond sobre "La Fenomenología del Nóema", seguido por congresos sobre fenomenología y ciencias naturales, fenomenología y ciencias formales, y fenomenología y disciplinas culturales, cada vez en colaboración con coorganizadores que tomarían la iniciativa para publicar las ponencias presentadas en las conferencias. Otros temas han sido los problemas en *Ideas II* de Husserl, la fenomenología y la política, la ética fenomenológica, la fenomenología feminista, la fenomenología existencial de Simone de Beauvoir, la lectura que hace Merleau-Ponty de Husserl y la ciencia social schutziana, por nombrar sólo algunos.

Otro foco cada vez más dominante de las energías organizadoras de Embree a lo largo de estos años ha sido el de facilitar los contactos entre miembros de las diversas tradiciones fenomenológicas a través del mundo que durante varias décadas habían adquirido una vida propia dentro de sus propias naciones, o regiones del mundo, y no estaban activamente en contacto entre sí como sus contrapartes en Norteamérica y en Europa Occidental desde que terminó la Segunda Guerra Mundial. Uno de los primeros congresos organizados por CARP después de que Embree fuese nombrado Presidente fue una reunión organizada con J. N. Mohanty y D. P. Chattopadhyaya con colegas de Estados Unidos e India, que se celebró en la India en 1988. En sus reuniones en Delray Beach, Embree siempre había incluido a colegas de Europa y Asia, pero su ímpetu por incrementar los contactos internacionales entre los representantes de diferentes tradiciones fenomenológicas nacionales tomó un giro decisivo en el momento de solicitar

contribuciones para la *Encyclopædia of Phenomenology* que fue publicada en la serie *Contributions to Phenomenology* en 1997. Además de entradas sobre temas y figuras prominentes en la tradición fenomenológica, incluyó ahí ensayos sobre la historia y el estado actual de la actividad en fenomenología en lugares como Australia, Austria, Canadá, China, Checoslovaquia, Francia, Alemania, Gran Bretaña, Hungría, India, Italia, Japón, Corea, Países Bajos y Flandes, Polonia, Portugal, Rusia, Escandinavia, Sudáfrica, España, América Latina, Estados Unidos y Yugoslavia. En particular, este proyecto identificó tradiciones fenomenológicas en Corea, Japón y China, así como en América Latina y en Europa del Este que en ese momento eran en gran parte desconocidas por la mayoría de los investigadores en Norteamérica y Europa Occidental. Embree llegó a la conclusión de que “dada su extensión a otras disciplinas, así como su difusión en todo el planeta, puede sostenerse que la fenomenología es el principal movimiento filosófico del siglo 20.”⁷

En el proceso de encargar estos artículos, Embree y sus coeditores se familiarizaron personalmente con muchos de los principales practicantes de la fenomenología en estas partes del mundo, y en los años posteriores a la publicación de la *Encyclopædia* Embree deliberadamente buscó formas de apoyar y fomentar estas tradiciones y reunir a estos investigadores, representantes de todo el mundo que antes no se conocían ni conocían sus trabajos. Bajo la tutela de CARP, Embree facilitó encuentros entre fenomenólogos destacados de Norteamérica y Europa Occidental con fenomenólogos de Corea, Hong Kong, Japón y América Latina, entre otros. En algunos de estos casos, CARP contribuyó a la fundación de organizaciones fenomenológicas en estos países, así como en los países nórdicos de Europa, en Europa del Este —en particular en Rumanía— y, recientemente, en la región mediterránea. Estas organizaciones incluyen el Círculo Latinoamericano de Fenomenología (CLAFEN), la Sociedad Nórdica de Fenomenología (NoSP), el Congreso Central y Europeo de Fenomenología (CEECOP), el Círculo de Fenomenología para Asia Oriental (PEACE) y el Réseau Euro-Mediterranean de Phénoménologie pour le Dialogue Intercultural (REM).

Estos esfuerzos culminaron con la fundación de la Organización de Organizaciones Fenomenológicas (OPO) bajo el liderazgo de Embree en el congreso de Praga en 2002. En este congreso se reunieron más de 50 representantes de organizaciones fenomenológicas de todo el mundo para presentar su trabajo y conocer el trabajo más reciente de sus compatriotas intelectuales en otras partes del mundo. Desde entonces, OPO II se reunió en Lima en 2003, la tercera reunión tendrá lugar en Hong Kong en diciembre de 2008 [la cuarta tuvo lugar en Segovia en 2011 y la quinta en Perth en 2014].

La comunicación continua entre miembros de estas organizaciones filosóficas y otros investigadores interesados en temas fenomenológicos

⁷ Lester Embree et. al. (eds), *Encyclopædia of Phenomenology*, Dordrecht, Kluwer, 1997, p. 1.

ha sido facilitada por la "Newsletter of Phenomenology", que Embree ayudó a establecer en 2002. Este boletín electrónico ofrece mensualmente información sobre publicaciones recientes en temas relacionados con la fenomenología en una amplia gama de lenguas, convocatorias, información sobre congresos, noticias sobre nombramientos recientes y otros asuntos. El boletín tiene más de 3,750 suscriptores.

Lester Embree habría sido el primero en enfatizar el grado en que el trabajo académico en general y sus propias tareas dentro de la fenomenología en particular han sido un trabajo colaborativo. Su participación en las organizaciones académicas, su trabajo editorial, su papel en el establecimiento de nuevos foros para la publicación y organización de congresos nacionales e internacionales de fenomenología han sido siempre empresas de colaboración, que involucraron a equipos de investigadores y varias editoriales académicas. Embree ha respetado y reconocido los legados de los antecesores en la tradición fenomenológica; ha ofrecido oportunidades, a los que realmente contribuyen, como investigadores, coeditores, organizadores de congresos y colegas; y ha intentado, siempre que ha sido posible, involucrar a investigadores jóvenes o futuros fenomenólogos en el trabajo de mantener viva a la fenomenología no sólo como una ciencia, sino como una tradición viva. Lester Embree admitiría que todos sus esfuerzos han sido parte de un esfuerzo de colaboración, pero uno puede decir con verdad que ha desempeñado un papel de liderazgo en el trabajo de mantener la fenomenología como un enfoque académico y científico para la comprensión y resolución no solo de problemas filosóficos tradicionales, sino también de los desafíos globales que nos hacen frente a todos nosotros en lo que es ahora el segundo siglo de la tradición fenomenológica como una empresa global.

